

1. DISTRIBUCIÓN ESPACIAL Y SOCIAL DEL PÚBLICO EN LOS CORRALES DE COMEDIAS DEL SIGLO DE ORO: LA AUSENCIA DE CORRESPONDENCIA ENTRE LAS LOCALIDADES DE PRECIO MÁS ELEVADO Y UNA MEJOR VISIÓN DEL ESCENARIO

Sara M^a Prieto Llamazares
Universidad de León

Podemos comenzar realizando una breve introducción histórica acerca de cómo surgieron los corrales de comedias, su origen y su evolución desde simples patios de vecinos a auténticos espacios teatrales.

Durante la Edad Media la necesidad de asistencia social en caso de enfermedad o invalidez supuso la creación de cofradías, es decir, asociaciones encargadas de dar asistencia. En el siglo XV estas cofradías, sobre todo de índole gremial (los tejedores de Soria o los sastres de Oviedo), conocen un gran crecimiento. Debido a su irregular forma de vida, los cómicos no podían quedar al margen de este tipo de asociaciones. Sin embargo, en España hay que esperar hasta la segunda mitad del siglo XVI para que aparezcan las primeras cofradías

1. INTRODUCCIÓN

Muchos han sido los estudios que se han realizado sobre los espectáculos teatrales del Siglo de Oro; sin embargo, en esta comunicación pretendo conjugar dos aspectos que generalmente se han tratado separadamente. Por un lado, la distribución espacial del público, es decir, cuáles eran las partes principales de un corral de comedias en los que se situaba el público que acudía a presenciar las representaciones. Por otro lado, la distribución social que tiene lugar en los corrales de comedias, aspecto directamente relacionado con el de la disposición física del propio corral y además de gran importancia para demostrar la jerarquización tan rígida que tiene lugar en la sociedad española del Siglo de Oro. Con este esquemático análisis pretendo demostrar que aquellas localidades de precio más elevado no eran las que permitían una mejor visión del escenario y por lo tanto el precio de las localidades estaba relacionado con otros privilegios fuertemente vinculados a las diferencias sociales y a la necesidad de mantener unas y otras clases sociales bien diferenciadas.

Podemos comenzar realizando una breve introducción histórica acerca de cómo surgieron los corrales de comedias, su origen y su evolución desde simples patios de vecinos a auténticos espacios teatrales.

Durante la Edad Media la necesidad de asistencia social en caso de enfermedad o invalidez supuso la creación de cofradías, es decir, asociaciones encargadas de dar asistencia. En el siglo XV estas cofradías, sobre todo de índole gremial (los tejedores de Soria o los sastres de Oviedo), conocen un gran crecimiento. Debido a su irregular forma de vida, los cómicos no podían quedar al margen de este tipo de asociaciones. Sin embargo, en España hay que esperar hasta la segunda mitad del siglo XVI para que aparezcan las primeras cofradías

de socorro para los comediantes, aunque en Europa ya existían incluso desde el siglo XIII.

La primera cofradía para comediantes en España es la Cofradía de la Pasión y se funda en Madrid en 1565. En sus primeros años esta cofradía alquiló terrenos y sobre ellos improvisaba una especie de tablados que no eran permanentes. En esos primeros momentos de actividad la Cofradía de la Pasión obtuvo grandes beneficios, aunque estos se repartían entre la propia Cofradía, el Consejo, al que pagaba una parte de los beneficios para conseguir el permiso de representar, ya que era el organismo encargado de conceder las licencias de representación y el teatro a través de sus profesionales.

En 1567 aparece una segunda cofradía, la Cofradía de la Soledad. En pocos años los beneficios son tan grandes que pasan de alquilar los lugares para representar a comprar y edificar sus instalaciones, que se convertirán en los corrales de comedias. Con el antecedente de la Pasión y de la Soledad en Madrid, en muchas ciudades españolas se obtienen permisos del Estado para crear sitios en los que se pudiesen representar comedias.

Este paso del tablado desmontable de las representaciones que tenían lugar en la calle al corral de comedias se debe no sólo a cuestiones económicas, si bien es cierto que un lugar cerrado es la única forma de controlar los aspectos económicos del teatro, sino a la búsqueda de un ensimismamiento que permita lograr una mayor concentración visual en el escenario.

Cuando aparecen los teatros estables tienen lugar una serie de novedades con respecto a esos primitivos tablados desmontables: se produce una elevación del escenario y esto supone que se concentren las miradas del público sobre los actores y además permite la utilización del foso para los efectos especiales, junto a esto el recinto se cierra y de este modo se puede registrar la asistencia de público y por lo tanto la posibilidad de cobrar una entrada y controlar los beneficios.

Las cofradías, en el caso concreto de Madrid, administraron y monopolizaron la actividad teatral que tenía lugar en los corrales hasta 1615, año en el que los beneficios que obtienen no son suficientes para mantener todos los hospitales asistenciales que habían abierto, es entonces cuando los corrales pasan a manos del Ayuntamiento, quien los arrienda en subasta pública.

Resulta curioso el hecho de que estos espacios se conozcan con el nombre de corral de comedias, esto se debería a que el lugar para las

representaciones era el trasfondo de las casas particulares, unos terrenos que en principio estaban destinados a los animales domésticos. Se trata de un espacio que pierde su uso inicial para utilizarse de manera completamente diferente.

2. DISTRIBUCIÓN ESPACIAL DEL PÚBLICO

Los corrales eran en su origen patios de las casas, y por lo tanto no estaban acondicionados para la actividad teatral. Por esta razón se utilizaban los elementos que se encontraban en los patios, sobre todo los balcones y ventanas de las propias casas que se alquilaban para las representaciones,

Ignacio Arellano (1995:70) resume muy bien cómo eran originariamente los corrales de comedias: "Lo esencial es el patio al aire libre, de suelo plano, con el público en el centro de pie y otra serie de localidades de varios niveles laterales y enfrentadas al escenario".

Los corrales de comedias poco a poco van evolucionando y se van creando nuevos tipos de localidades, probablemente porque se observa que se pueden obtener mayores beneficios acondicionando nuevos lugares del primitivo patio estableciendo diferentes precios, de esta manera se permite la entrada a los corrales de gentes de muy diferente condición social, desde los jornaleros hasta el propio rey.

Podemos realizar una breve descripción de cuáles eran las partes que podíamos encontrar en todos los corrales de una manera general y en las que el público se situaba cuando acudía a ellos. No voy a referirme a ningún corral de comedias en particular ya que lo que pretendo es aportar una visión general que sirva de base al propósito de esta comunicación, es decir, se trata intentar demostrar que las localidades más caras no permiten una mejor visión del escenario y por lo tanto del espectáculo teatral. Prescindo de otras partes del corral, como el escenario, los fosos o vestuarios, porque su función es puramente la de la representación teatral y esto excede el ámbito de análisis de esta comunicación. La enumeración sigue un orden determinado, es decir, desde los lugares ocupados por el público más cercanos al escenario hasta aquellos que se encontraban más alejados de éste.

Lo más cercano al escenario eran una serie de bancos colocados enfrente de éste, conocidos con el nombre de *lunetas*, protegidos por unas lonas que se extendían cuando hacía mal tiempo.

